

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

Edición Número 21

Comité Editorial

Martha Lichtenstein
Rabino Pablo Berman

CONTENIDO

Editorial - p.2

Por Rabino Pablo Berman

Recordar y mantener viva la memoria - p.3

Por Alfredo E. Neuburger

Solidaridad entre Comunidades - p.5

Por Claudio Epelman

Tikun Olam, Un encuentro con nosotros mismos - p.6

Por Andres Weill, Comunidad Israelita de El Salvador

Shimon Peres, nuevo Presidente del Estado de Israel - p.7

Extracto de su discurso, pronunciado en la Kneset

II Foro Religiones por la Paz y cumplimiento de Objetivos de Desarrollo del Milenio - p.11

Por Claudio Kahn

Exilio y Restricción, Reflexiones acerca de Tisha BeAv - p.13

Por Rabino Joshua Kullock

La Mariposa (Un cuento para niños) - p.17

Nos lo cuenta Martha Lichtenstein

*La publicación del MIFGASH ha sido posible gracias a la generosa contribución del WUPJ
(World Union for Progressive Judaism)*

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

EDITORIAL

Enseñaron los alumnos de Rabbi Ishmael: Está escrito: “Y como el martillo que golpea la roca” (Jeremías 23:29). Cuando el martillo da contra la roca salen de ella innumerables chispas. Así nos relata el tratado talmúdico de Shabat en relación a la voz de Di’s cuando pronunció los Diez Mandamientos. Cada una de esas chispas se multiplicaba en setenta lenguas. La voz de Di’s fue para todos los pueblos.

En niveles mucho más terrenales Mifgash es una chispa, es una voz que se expande, que intenta llegar mes a mes a cada uno de vuestros hogares, con artículos de nivel, del mundo judío, de Israel, y de nuestras Comunidades reunidas alrededor de la UJCL. Cada uno de nosotros somos también parte de esas chispas, que hacen de Mifgash una publicación viva y de interés para todos. A partir de este número de Mifgash es para mí un gusto comenzar a formar parte del Consejo Editorial, junto a Martha Lichtenstein. Agradezco profundamente al Rabino Marcelo Bater el haberme ofrecido continuar con este camino iniciado hace casi dos años, con esta hermosa tarea que significa unir a nuestras Comunidades cada mes, a través de este “encuentro” virtual.

En esta edición de Mifgash queremos recordar la memoria de las 85 personas asesinadas en el atentado terrorista a la sede de AMIA, hace ya 13 años. Trece años que transcurrieron sin justicia, sin culpables, sin responsables. Trece años que no pueden hablar, nos dicen los afiches de este año para recordarlos: “Trece años que no pueden hablar, hablemos entonces de ellos”. Ochenta y cinco muertos, “estaban viviendo” como cada uno de nosotros. Cada uno de ellos, era también una chispa, y cada una de esas chispas, a pesar de tantos que han intentado apagarlas en estos 13 años, brillan a cada instante. Son chispas que ya no pueden hablar, y por eso es nuestro deber recordarlos. Recordar, Exigir, y Educar. Recordar a los muertos, exigir justicia, y educar a los que no saben qué pasó un 18 de julio de 1994 en la calle Pasteur. Y este ha sido el camino del pueblo judío a través de los siglos, con cada cosa que la historia nos ha deparado. Recordar, Exigir, y Educar.

A todos nuestros lectores, gracias por acompañarnos, y por permitirnos compartir juntos, este “Encuentro”, “Mifgash”, cada mes, este “encuentro con el otro”.

Rabino Pablo Berman
Comunidad Israelita de El Salvador

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

RECORDAR Y MANTENER VIVA LA MEMORIA



Era una fría mañana de invierno en Buenos Aires, apenas unos minutos antes de las diez, y estaba manejando hacia mi oficina en la sede de la comunidad Judía en el barrio del Once. Era el 18 de julio de 1994 y yo era en ese entonces el Director Ejecutivo de la DAIA, la organización política “paraguas” que se ocupa de la lucha contra el antisemitismo, los derechos humanos y el diálogo interreligioso.

Precisamente esa mañana había asistido a un encuentro con un sacerdote católico, el Padre Giuliani, quien había sido designado por el Arzobispo de San Isidro para encargarse de las relaciones interreligiosas. Estábamos planeando el evento próximo, un diálogo público entre el Arzobispo Casaretto y el Rabino Leon Klenicki de la ADL (Anti Defamation League). Nuestro encuentro esa mañana había sido programado para tomar lugar en mi oficina en el edificio de la AMIA pero dos días antes el Padre Giuliani había sugerido que nos reuniéramos en una escuela católica en las afueras de Buenos Aires. Accedí muy poco dispuesto porque significaba manejar por largo tiempo en el tráfico caótico de la ciudad.

De repente, la radio que estaba escuchando interrumpió su programa, anunciando que una poderosa explosión había tomado lugar en el distrito del Once, aparentemente en el edificio de la AMIA. Unos segundos después la horrenda confirmación: el edificio había sido destruido por una bomba, y toda el área estaba en un caos total.

Nunca he podido recordar esos escasos minutos que pasaron hasta que dejé mi auto en un estacionamiento - tampoco pude acordarme después de su ubicación y mi esposa finalmente encontró el auto dos días más tarde. Corrí muchas cuadras hasta que por fin pude llegar a la calle Pasteur - o lo que de ella quedaba. Era el infierno en la tierra, y yo simplemente no podía captar la dimensión de la masiva destrucción. Montañas de escombros, vidrio volando de las ventanas de los edificios, vehículos aplastados, humo y polvo en el aire y el terrible olor del amoníaco. Paramédicos, policías, bomberos, ciudadanos comunes, recogiendo los muertos y los heridos. Los gritos... los gritos que continué oyendo por semanas y meses, día y noche, despierto y en frecuentes pesadillas. De pronto me di cuenta que bajo el edificio derrumbado yacían mis colegas, mis amigos y compañeros de trabajo. Y que me había salvado, que el cambio de lugar de mi encuentro con el sacerdote había salvado mi vida, y la suya.

Casi inmediatamente, aún cuando se recobraban los cuerpos e interminables ceremonias de entierro de las ochenta y cinco víctimas tomaban lugar, nos abocamos a una lucha para averiguar qué había sucedido y quiénes eran responsables de una masacre tan abominable. Al mismo tiempo nos dedicábamos a nuestra enlutada comunidad y adoptábamos medidas urgentes para proteger nuestras instituciones y prevenir que los terroristas obtuvieran la suprema victoria: el colapso de la vida comunitaria judía en la Argentina. Nuestra comunidad sufrió el más mortal ataque antisemita en el mundo desde la Shoah.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

Comenzamos a darnos cuenta que la falta de una investigación adecuada y de una condena de los autores del atentado a la Embajada de Israel en Buenos Aires el 17 de marzo de 1992 había alentado a los terroristas a atacar nuevamente. Enfrentábamos una combinación de circunstancias terribles que podía ser letal para un resultado positivo de la investigación: inexperiencia de las cortes y de las fuerzas de seguridad frente al terrorismo internacional, la corrupción general, la falta de una voluntad política para investigar plenamente, un país con escaso o ningún poder en la arena internacional. Desde el comienzo todas las evidencias indicaban un atentado islámico fundamentalista, tramado y financiado por Irán, la participación de operativos de Hizbollah y una conexión local, probablemente de algunas células fundamentalistas establecidas en el área de la Triple Frontera, donde Argentina, Brasil y Paraguay comparten fronteras comunes.

Un grupo de oficiales de policía locales y un ladrón de poca monta conectado a ellos fueron acusados, pasaron varios años en la cárcel, aparecieron ante una corte criminal y, después de un juicio prolongado fueron absueltos a pesar de toda la evidencia que los incriminaba. Nosotros, como demandantes, junto con un grupo de familiares de las víctimas, hemos apelado el veredicto, que está siendo considerado ahora por la Suprema Corte. Simultáneamente el Fiscal ha emitido órdenes judiciales para un grupo de altos oficiales del gobierno iraní al tiempo del atentado, al igual que para un alto líder de Hizbollah de origen libanés. Las órdenes judiciales están pendientes de aprobación por Interpol.

Trece años es largo tiempo para las víctimas, sus familias, la comunidad judía. Hay exceso de impunidad, de promesas rotas, de falta de justicia. Todos los que perecieron, los heridos, los que sufren la desgracia merecen el mismo respeto, la misma remembranza, el mismo tributo. Todas las víctimas inocentes, judíos y no judíos, jóvenes y viejos, fueron asesinados por la misma ideología criminal fundamentalista que destruyó las Torres Gemelas el 11-9, que hizo estallar la estación de trenes en Madrid, el subterráneo en Londres, la sinagoga en Casablanca, la discoteca en Bali...la que ha masacrado a cientos de israelíes con terroristas suicidas. Amenazan a todos los pueblos, a todas las sociedades, a la misma civilización. Debe crearse un esfuerzo aunado de todas las democracias para enfrentar esta amenaza sin ambigüedades, sin maquinaciones políticas, con dignidad, decencia y entrega, porque nosotros, los seres humanos decentes en el mundo, no podemos y no deberíamos tolerar que los enemigos de la humanidad gobiernen nuestras vidas, y nuestras muertes.

Alfredo E. Neuburger

Asesor Político del Presidente y el Consejo Directivo de la DAIA

En tributo a Sebastián Barreiro, asesinado el 18 de julio de 1994 a la edad de cinco años.

Nota del Editor: El artículo original en inglés puede leerse en nuestro *Mifgash English edition*.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe



SOLIDARIDAD ENTRE COMUNIDADES **A 13 AÑOS DEL ATENTADO TERRORISTA** **CONTRA LA SEDE DE AMIA**



Muchas veces pensamos que las comunidades más grandes deben ayudar a las comunidades más pequeñas en el sostenimiento de la vida judía.

Esto es una gran verdad. Sin dudas cuando decimos que *Israel arevim ze la ze – Cada judío es responsable el uno por el otro* - es cuando expresamos que los lazos que nos unen a los judíos de las diversas latitudes son inquebrantables.

Desde el Congreso Judío Latinoamericano, como federación de las comunidades de América Latina buscamos permanentemente profundizar estos lazos que nos ligan, nos unen y nos hacen formar parte del pueblo judío todo.

Hace algunos días se conmemoró un nuevo aniversario del atentado terrorista contra la sede de AMIA, donde 85 personas fueron asesinadas y cientos resultaron heridos. Este hecho atroz aún no ha sido esclarecido por la Justicia y sus responsables aún no han sido juzgados. Por ellos, cada año, la comunidad argentina expresa su dolor frente a la muerte, su compromiso para con la vida y el enérgico reclamo de Justicia. Este año, como cada uno de los años anteriores, se sumaron al reclamo de Justicia, el acompañamiento solidario de las comunidades de la región.

Todos bien sabemos que la Comunidad de Argentina es la más grande de Latinoamérica, reuniendo a más de la mitad de población judía de la región. Sin embargo, esta vez, la comunidad judía grande recibió el abrazo fraternal y solidario de las comunidades más pequeñas. ***Fue este día cuando los más pequeños se hicieron los más grandes, para expresar solidaridad.***

Este gesto tiene una significación muy especial, que emerge de nuestra raíz judía. Cuando los judíos hablamos de solidaridad no es del más grande para con el más pequeño... ni del más fuerte para con el más débil. Es para quien la necesita de quien la puede dar. Por eso las comunidades judías somos y nos sentimos responsables las unas con las otras, porque sabemos que cuando damos un abrazo, también recibimos otro, y eso es lo que nos hace fuertes.-

Claudio Epelman

Director Ejecutivo del Congreso Judío Latinoamericano

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

TIKUN OLAM – EL SALVADOR

“Un encuentro con nosotros mismos”

Después de que insistimos varias veces, Ricardo, nuestro presidente accedió a encender la llama de fuego que reserva en su jardín para contemplar la vista a la ciudad junto a su familia. El nos convocó a platicar a su casa donde nos invitó a involucrarnos en el comité de TIKUN OLAM.

Esa invitación y las que siguieron fueron un encuentro múltiple. Nuestro grupo de jóvenes, que habían crecido juntos en los años más difíciles de la comunidad, se reencontró después que los estudios y trabajos nos habían alejado. Fue lindo. Pero Ricardo tenía preparados otros encuentros. Unas semanas después nos volvió a convocar y tuvimos un encuentro con lugares que conocimos de niños con nuestros padres, lugares que oímos mencionar alguna vez y lugares que nunca imaginamos que existían y que la comunidad ayudaba. Y además fue un encuentro con nosotros mismos al darnos cuenta que nuestra esencia judía, que hemos llevado desde nuestra infancia, se desempolvaba y nos responsabilizaba a mejorar el mundo.

Ahí renació.

Ahí también conocimos lo que la comunidad hizo antes que fuera nuestro turno. Y ahí también maquinamos y soñamos con elevar los objetivos a niveles más ambiciosos. Y realmente eso continuó. Fue hace poco que al regreso de visitar el Instituto Estado de Israel en Jerusalem, departamento de La Paz, empezamos una plática con ganas de cambiar los aros de basket de la escuela y terminamos pensando en reconvertir la agricultura del municipio.

Como judíos queremos ayudar a todos los seres humanos y como salvadoreños quisiéramos mejorar todo El Salvador. Ha sido y es nuestro sueño. Pero tenemos que ir poco a poco y nos hemos enfocado en el área educativa donde nuestra colaboración genere y regenere desarrollo autosostenible. Para eso escogimos cuatro instituciones, y qué mejor que aquellas que llevan nuestros nombres: Kinder Estado de Israel en San Salvador, Escuela Estado de Israel en la ciudad de Nahuizalco, Instituto Estado de Israel en el municipio de Jerusalem, y la escuela-guardería de la Fundación Hilda Rothschild en el lago de Ilopango.

Los antecedentes de la comunidad en estas escuelas son muchos. Entre ellos tenemos la donación del edificio del Kinder y la reconstrucción del Instituto en La Paz después del terremoto de 2001. Y ahora que los jóvenes hemos retomado, ya empezamos a seguir. Hemos donado un tanque de agua y una fosa séptica para la higiene del Instituto. Hemos canalizado una donación enviada por un niño en Estados Unidos en ocasión de su Bar Mitzva. Y hoy seguimos trabajando. Estamos buscando libros para las escuelas y consiguiendo implementos deportivos. Y queremos seguir con más. Necesitamos reconstruir un edificio de aulas en Nahuizalco, proveer alimentación en Jerusalem, otorgar becas a aquellos que no pueden pagar la matrícula. En fin. TIKUN OLAM. Somos jóvenes. Estamos motivados. Estamos comprometidos. Estamos en sintonía y estamos encendidos con esa llama que nos encendió Ricardo el primer día. Esa llama que nos hizo despertar la sensación de estar en familia. Esa llama que como judíos tenemos que conservar y saber usar. Esa llama con que vemos la ciudad milenaria de nuestra cultura y que nos permite compartir con otros y con nosotros. Esa llama que nos identifica en cualquier parte del mundo, separados o juntos, pero que siempre nos une como una gran familia.

Andres Weill , Miembro del Comité de Tikun Olam
Comunidad Israelita de El Salvador

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

EXTRACTO DEL DISCURSO DE SHIMON PERES EN LA KNESSET AL ASUMIR EL CARGO DE PRESIDENTE DE ISRAEL

Señora Presidenta del Parlamento, mis colegas Miembros de la Knesset, compañeros en el largo camino en los diferentes gobiernos y en el sistema de seguridad, en la vida política y entre los colonizadores del Negev y la Galilea, Honorables todos. Me encuentro aquí, hoy, emocionado y agradecido por la confianza que han depositado en mí en representación de nuestro pueblo. Vuestra confianza me es muy valiosa; soy el custodio de un gran deber, el cual yo, como Presidente del Estado, llevaré con reverencia y profundo sentido de misión.



Me comprometeré a nutrir incesantemente esos finos hilos de tela, que nos entretejen juntos como nación, cuando - entre nosotros- se encuentra gente con opiniones variadas, que lucha ferozmente por ellas. Debo recordar, siempre, que somos los hijos e hijas de la Tierra de Israel. No tenemos, ni estamos buscando, otro país. Ustedes, aquí, en la Knesset, continuarán manteniendo polémicas existenciales, como debe ser un parlamento democrático, mientras yo me dedicaré a unificar, a fin que no haya perjudicados en el fervor de la tormenta.

Llegué, de joven, a Israel y tuve el gran privilegio de servir a la nación. El hombre madura pero la fe nunca envejece. Se renueva, todo el tiempo, a sí misma. Como en las palabras del Profeta Joel: “Vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes verán visiones”. (Joel 2: 28). En 1947, un año antes de la Guerra de Independencia, fui enrolado -por David Ben Gurión y Levi Eshkol- para servir en los cuarteles de la Haganá y me mudé de Alumot a los cuarteles de defensa. Tuve el privilegio, mejor que cualquier otro, de servir bajo las órdenes del judío más grande que haya conocido, David Ben Gurión. De él aprendí que sólo una gran indignación tiene decretada una gran salvación; que no existe, en la vida, nada más sabio que dar preferencia al llamado moral. También aprendí de él que, en la guerra, no hay opciones. Uno debe triunfar. Y para la victoria, son necesarias personas con coraje y las herramientas necesarias. Sin embargo, cuando la oportunidad para la paz está creada, no se la debe perder. No sabía por qué Ben Gurión me eligió a mí. Pero sabía qué esperaba de mí: Arriesgarse y no arrepentirse, no rendirse ante las dificultades, no alarmarse por la visión, no temer al mañana, no ser falso conmigo mismo ni con mis colegas.

Resultaba difícil, por entonces, imaginar que deberíamos luchar por nuestras vidas, en siete guerras, en dos Intifadas y en innumerables batallas. Estuvimos solos. Con números inferiores y aislamiento internacional. Nunca desesperamos. No perdimos una guerra. Y, en cada oportunidad volvimos a levantarnos. Revivimos nuestro antiguo idioma, establecimos células sociales de avanzada, como los “kibbutzim” y “moshavim”. Descubrimos una particular habilidad para hacer florecer el desierto. Y una brillante aptitud para la capacidad defensiva. Fuimos innovadores en la industria, progresamos y fuimos visionarios en la ciencia. Aún los críticos severos de Israel no lograron esconder esos logros extraordinarios, esos momentos cumbre que surgen en el horizonte de la historia.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

Casi sesenta años del Estado. Y mi corazón está orgulloso de todo lo que, juntos, hemos logrado. Y de lo que nosotros, como unidad, soñamos: vivir con fe, buscar la paz, construir un futuro mejor. Pero hubo un pesado precio. Aquellos que cayeron en la batalla. Las familias afligidas. Los físicamente discapacitados. Sin el sacrificio demostrado por las Fuerzas Israelíes, no hubiésemos alcanzado esta instancia. Incluso hoy, encabezando la agenda de nuestras fuerzas, está la liberación de los tres soldados secuestrados: Gilad Shalit, Udi Goldwasser, Eldad Regev y todos los otros soldados. Ellos son nuestros hijos y no descansaremos hasta que los veamos de regreso a casa, en sus hogares, nuestro hogar. No soñé en convertirme en Presidente. Mi fantasía de niño era ser pastor o un poeta de las estrellas. Ser elegido es un gran honor para mí, y no lo menosprecio, al expresar el secreto anhelo y los objetivos manifiestos de la nación de hacer cumplir la justicia. Expresar lo unificador y respetar lo singular. Sé que el Presidente no es gobernador, ni juez. No es legislador pero le está permitido soñar. Establecer valores, dirigir con honestidad y compasión, con coraje y amabilidad. El Presidente debe mirar con valentía la totalidad de la película, y ver que se ha pagado un precio por la construcción del país y su crecimiento vigoroso: la reducción de los recursos naturales, el daño ecológico del paisaje.

Y, como el resto del mundo, debemos movernos hacia una economía limpia, responsable y justa. El viaje más fascinante, en el siglo XXI, será el retorno del equilibrio en la naturaleza. Se trata de una oportunidad única para nosotros en la que se deberá aprovechar la creatividad y el conocimiento israelí, en cooperación con nuestros vecinos, y así crear una nueva región y un nuevo paisaje para el país y en nuestro entorno, retornando a la cortesía, al respeto de lo espiritual y al amor al libro. Los logros literarios de Israel no son menos que sus frutos científicos y, de modo similar, garantizan ayuda y sublimidad. Incrementar el interés en la cultura, ser considerados de sus prójimos.

Es deber del Presidente recordar a la generación, representada aquí en la Knesset, que es moralmente responsable de aquellos que están todavía en su plena juventud. Permitirles construir sus propias vidas, correctamente establecidas, criados con la gran herencia de nuestro pueblo y guiados por el descubrimiento de nuevos mundos.

De hecho, la sabiduría no es regresiva. Y la responsabilidad no debe envejecer. La desesperación no tiene ningún rol. Y la corrupción puede ser eliminada. Las guerras no son ideales ya que, tanto el vencedor como el vencido, pagan un pesado precio. La paz es sostenida por gente viva que respeta la vida.

Veo la necesidad de alentar a la joven generación para que se inicie en la vida política y las jerarquías de liderazgo, a fin de comenzar de nuevo. Su entusiasmo es esencial para nuestro futuro. No hay lugar para el abatimiento. De hecho, el pueblo judío es el inventor de la insatisfacción. Somos un pueblo que nunca ha aceptado, ni aceptará, el asesinato, la falsedad, el dominio, la esclavitud, la discriminación, la explotación, la claudicación o quedarnos quietos. Desde que establecimos el Estado, debemos mantener esos principios en nuestro país.

Las 169 palabras de los Diez Mandamientos, son, incluso hoy en día, la base de toda la civilización occidental. Y la visión social de Amós y la política de Isaías, son la brújula de nuestro camino. Sí. Creo en esclarecer al

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

mundo, en llevar luz tanto a los pueblos como a las naciones. Recordemos que la primera oración en el Génesis fue: “Que se haga la luz”.

Einstein dijo que nuestro lema era la “chutzpah” (audacia); la “chutzpah” para socavar los convencionalismos, la “chutzpah” para renovar, crear, contribuir, para elevarse por encima de lo existente. La “chutzpah” creativa del pueblo judío.

Soy consciente que existen normas. El Presidente debe ser como el Estado. Adherir a la ley, fortalecer la justicia, ayudar al brazo ejecutivo a cumplir con sus deberes respetando la minoría. Pero tiene el derecho de tratar con lo deseable. La carencia. La visión.

Debe alentar los procesos de paz. Dentro de la casa. Con nuestros vecinos. En toda la región. La nueva era, en cualquier caso, rebaja las fronteras territoriales y reduce la discriminación entre la gente. Está basada más en la creatividad que en el gobernar.

Israel debe ser no sólo un bien sino un valor. Un llamado moral, cultural y científico al crecimiento del hombre, de todo hombre. Debe ser un buen y cálido hogar para los judíos que no son israelíes, así como para los israelíes que no son judíos. Y debe crear oportunidades iguales para todos los segmentos de la población sin diferenciar entre religión, nacionalidad, comunidad o sexo. El Presidente debe apelar al público religioso y laico para que encuentren aquello que les sea común. Debe apelar a los palestinos y los países árabes, sin desdibujar su herencia, a participar en el gran viaje a través de un mundo construido sobre el intelecto, no sólo sobre la tierra. Dar supremacía a la educación.

En el futuro mapa de Israel, deben marcarse cuatro prioridades: Jerusalén, el Negev, la Galilea, y el Valle de la Paz.

1. Jerusalén tiene ansias de impulso y está sedienta de renovación. De ser la ciudad, prometida para nosotros y santa para todos los creyentes. Ser el centro espiritual y político para el pueblo judío y el nido de plegarias para los que buscan la paz de todos los creyentes. Ser un centro universal para la ciencia y un desafío intelectual para todos aquellos que llegan a sus puertas. La singularidad de Jerusalén es, también, su destino.

2. El Negev ha comenzado a despertar. No se le debe permitir jamás quedarse dormido, otra vez. El Negev hace posible duplicar el área colonizada de Israel. Combatiremos su aridez así como hemos luchado contra la hostilidad fuera de él. Ahora, los misiles tienen radios de alcance distantes, que hacen borrosa la diferencia entre el frente y las zonas remotas (traspáis). Como los asentamientos están más dispersos, la concentración de los objetivos de los misiles se reducirá.

El Negev nos permite aprovechar la energía solar y crear electricidad no contaminante para el país, desalinizar agua del mar y preservar aguas de tiempos remotos. Permite formar un terreno común de relaciones económicas con los tres vecinos: los jordanos, los egipcios y los palestinos.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

3. La Galilea: su encanto se renueva. Posee una belleza abrumadora. La mitad de su gente son judíos y la otra mitad son árabes. Es una oportunidad para crear verdadera igualdad. La Galilea invita a la nueva generación a enriquecerla con energía intelectual y establecer industrias no contaminantes, cubrirla con vides y recibir a turistas. Llegará el día en que el Líbano se libere de sus destructores y Siria sea redimida de sus ataduras, y la paz llegará desde el norte.

4. El Valle de la Paz se extiende a lo largo de la frontera entre nosotros, el Reino Hashemita y los palestinos. Podrá convertirse en un refugio de cooperación entre Israel, Jordania y los palestinos. Ya los tres dieron su consentimiento. La Aravá será una asombrosa área turística. Allí, una serie de lagos artificiales pueden darle vida y hacerla atractiva. A lo largo de ella un acueducto será construido hacia el Mar Muerto para compensarlo por su pérdida de agua. En lo dilatado del valle, se establecerán parques industriales que ofrecerán muchas oportunidades de trabajo para todos los socios. En el Valle de la Paz veremos cómo, por primera vez, será posible aprovechar la economía como puntapié para la paz. Una sociedad- entre Jordania organizada e Israel moderno- ayudará a los palestinos a superar su indigencia y establecer su país. Creo que la política se ocupa de las fronteras y la economía de las relaciones. Las buenas relaciones hacen posible la determinación de fronteras seguras y acordadas.

El Valle de la Paz es un desafío que puede crear entusiasmo entre nuestros hermanos en la Diáspora, para participar en el camino de una amplia visión con el objetivo de crear vida y paz. También puede traer apoyo de los países del Golfo. Es posible entusiasmar a la gente joven, al unir la ciencia, el desarrollo y la paz en un solo manojito.

Tengo la intención de dedicarme a promover las relaciones entre Israel y la Diáspora, sumando una dimensión intelectual y creativa. Y, esto, junto al estímulo de relaciones modernas con los países árabes.

Dentro de nosotros existen enormes poderes creativos ocultos en las áreas espirituales, filosóficas, científicas y culturales. Y en lo profundo se encuentra la obligación de asistir en la aflicción humana en cualquier lugar, el lugar del pobre de vuestro pueblo y el lugar del necesitado en vuestra región.

Mis amigos, Miembros de la Knesset, Estimados Invitados:

Fui joven y también envejecí. Mis ojos han visto a Israel en sus horas más difíciles y también en momentos de logros e inspiración espiritual. Mis años me posicionan en un punto de observación desde el cual se ve la escena de nuestra vida como nación renaciente, que se extiende con toda su

gloria. Es verdad que aparecen manchas en la imagen. Es verdad que hemos fallado y errado, pero por favor, créanme: no hay espacio para la melancolía. Los extraordinarios logros de Israel, en sus sesenta años, junto con el coraje, sabiduría y creatividad de nuestra joven generación, dan origen a una clara conclusión: Israel tiene la fuerza para alcanzar gran prosperidad y convertirse en un estado ejemplar, tal como nos fuera encomendado por nuestros profetas.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

Permítanme seguir siendo optimista. Permítanme ser un soñador de su pueblo. Permítanme presentar el lado luminoso de nuestro Estado. Y también, si en ocasiones la atmósfera es otoñal, incluso si hoy, el día parece repentinamente gris, el Presidente que ustedes han elegido, nunca se cansará de alentar, despertar y recordar - porque la primavera nos está esperando en el umbral. La primavera llegará definitivamente!

Estimados Amigos,

Hoy les digo “Shalom” y “Au Revoir”. Mi residencia estará abierta para ustedes y para todo el pueblo de Israel ya a partir de mañana por la mañana y el número telefónico estará disponible para todos. Les deseo, desde lo profundo de mi corazón, un continuo servicio leal en nombre del Estado de Israel y su maravilloso futuro. Serviré a esta nación de un modo diferente pero no con menos fe.

Le doy gracias al Creador del Universo, a mi pueblo, y a ustedes por darme tan grande privilegio. Miles de gracias.

Shalom para ustedes, y “Au Revoir” nuevamente.

Larga vida al Estado de Israel!

NOTA DEL EDITOR: Para la versión completa de este discurso en Español sírvase dirigirse a www.cidipal.org (Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina)

II FORO RELIGIONES POR LA PAZ Y CUMPLIMIENTO DE OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Discurso pronunciado por el Sr. Claudio Kahn en la Iglesia Episcopal Anglicana de El Salvador, el 4 de Julio de 2007

Buenas noches a todas y a todos:

Siete minutos es muy poco tiempo para tratar un tema tan importante como es el desarrollo del milenio. Voy a hablarles de lo que me parece más esencial, para avanzar en este proyecto de cambio de mentalidad para poder convivir en este mundo tan cambiante:

Primero: creo que tenemos que reflexionar todos sobre el cambio y el avance tecnológico que se ha venido produciendo conforme pasan los años. Vivimos en un mundo diferente donde esos cambios han producido cosas positivas y cosas negativas. No podemos hacer nada para detener esos cambios. Sin embargo podemos analizarlos de una manera racional y no oponernos a ellos de una manera sistemática. Hay que ver lo bueno y también lo malo.

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

Creo que Religiones por la Paz es un esfuerzo de tolerancia y armonía, es un ejemplo que nos puede ayudar en el desarrollo del milenio.

No podemos desde ningún punto de vista justificar la violencia, la historia nos ha enseñado que cuando se quiere justificar la violencia siempre se termina con una tragedia en donde sufren y mueren muchas personas. Di's por medio de Moisés nos entregó en el Monte Sinai los Diez Mandamientos que son la base para la convivencia universal.

Si todos los pueblos del mundo creyente en un solo Di's cumplieran con estos mandamientos creo que no habría tantos problemas en la tierra.

La Biblia judía dice: "Ama al otro como a ti mismo, ama al extranjero como a ti mismo". Este mandamiento no pudo impedir la guerra que hicieron los hebreos hace más de 30 siglos en Canaan.

La Biblia cristiana afirma: "Amaos los unos a los otros". Esto no impidió las guerras de religión y los genocidios en la Europa cristiana.

El Corán dice: "Oh hombre yo los hice a cada uno diferentes", esto no impidió las guerras de conquista con miles de muertos ni la violencia contra los no musulmanes ayer como hoy todavía. Para poder desarrollar el mundo tenemos que luchar para disminuir la polarización.

Martin Luther King decía: "el problema no es la maldad de los malos si no el silencio de los buenos". Creo que en todos los países del mundo hay más gente buena que gente mala, lo que pasa es que la gente buena no se expresa, a veces por miedo y a veces por desinterés. Tenemos que motivar en todo el mundo a la gente buena, para que alcen sus voces en pro de la convivencia, la libertad y la tolerancia. Para que podamos vivir todos juntos cada uno de nosotros tiene que reconocer al otro así como es y aceptarlo como un ser igual.

Cristianos, musulmanes, judíos y todas las religiones tienen que considerar a todos los habitantes del planeta como seres iguales y también tenemos el derecho de exigir de parte de ellos que nos consideren sus iguales aquí y en todo el mundo.

Como creyentes tenemos que afirmar que somos todos criaturas de un ser divino y supremo llamado Dios y que Dios nos quiere a todos de manera igual. Ya sea que creamos o no en El, aunque seamos cristianos, musulmanes, judíos o de otras religiones.

Claudio Kahn

Miembro del Consejo Consultivo de Religiones por la Paz, El Salvador

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

EXILIO Y RESTRICCIÓN

Reflexiones acerca de Tisha BeAv

[1]

La historia es una concatenación de sucesos a los que a *posteriori* se intenta encontrar sentido e hilación. La historia, por lo tanto, es siempre una construcción subjetiva que responde a necesidades particulares o grupales de comunidades específicas. De esta manera, se pueden estructurar historias divergentes en base a las selecciones de eventos que se decida tomar, o de las lecturas que se quiera hacer de los acontecimientos seleccionados. No será lo mismo leer el mundo bajo el prisma teológico que bajo el prisma científico; no será lo mismo la percepción de la realidad que hagan los triunfadores que aquellos que perdieron y sufrieron.

He aquí, entonces, una concatenación subjetiva y personal de sucesos: la ciudad de Jerusalem fue testigo de la edificación de dos importantes Templos, los cuales en dado momento fueron destruidos por naciones y tiempos diferentes. El Primer Templo fue levantado por el Rey Salomón, hace ya unos tres mil años. Duró en pie hasta el año 586 a.e.c. cuando fue arrasado por el Imperio Babilónico, siendo Nabucodonosor su Emperador. Décadas más tarde – hacia el 515 a.e.c. – se construyó el Segundo Templo. La vida ritual judía giraba en torno a esta construcción. Las ofrendas eran realizadas solo allí, siendo el Templo la puerta de entrada que permitía el contacto y vínculo con Di's. Este sagrado recinto se vio mancillado por los griegos y

por los macabeos, y fue finalmente destruido en el año 70 de nuestra era, por los ejércitos de Tito, futuro Emperador de los Romanos. La destrucción, acaecida en el noveno día del mes de Av, cambió para siempre la vida de los judíos y el desarrollo de sus rituales. Al pueblo se le prohibió pisar la ciudad de Jerusalem, y con el devenir de los años los judíos fueron abandonando las tierras que por tantos siglos supieron habitar.

He aquí, una vez elegidos los sucesos, algunas lecturas posibles:

Para los romanos (léase: los vencedores), la conquista jerosolimitana es importante, mas no significativamente diferente del resto de sus conquistas. La hazaña de Tito quedó reflejada para siempre en el famoso arco romano, pero la destrucción del Templo no supuso ningún cambio radical en las políticas bélicas del Imperio más grande de esos tiempos.

Para los historiadores (léase: los supuestamente objetivos), los sucesos pueden ser explicados partiendo de la base de que un grupo pequeño e indefenso – probablemente amparado en promesas mesiánicas o redentoras – intentó hacerle frente a la potencia guerrera más importante de aquel entonces, y terminó sufriendo una derrota por demás esperable.

Para la Tradición de Israel (léase: los vencidos), la destrucción del Segundo Templo recibe una atención difícilmente desechable. La caída de esas paredes marca un antes y un después en la lectura teológica tradicional del pueblo judío. ¿Cómo pudo Di's permitir que algo así suceda? ¿Quién es el culpable de que se haya perdido la única puerta por la cual se tenía acceso a un contacto cotidiano con la divinidad? ¿Los romanos actuaron por cuenta propia o fueron títeres dirigidos por el dedo del Creador?

[2]

La irrupción del suceso destructivo cambió la cara del devenir histórico y teológico del pueblo judío. Ingeniería de sentido tuvo que ser aplicada para que incluso en la mayor de las catástrofes conocidas hasta ese entonces los judíos puedan volver a creer en la existencia de un contacto con Di's. Pero el contacto establecido nunca fue visto (al menos tradicionalmente) como la solución ideal y definitiva. Teológicamente, luego de la destrucción del Templo, el judío se veía a si mismo como viviendo en el **exilio**. Dicho exilio, de más está decir, no era simplemente geográfico sino definitivamente existencial. Conceptos como culpa, responsabilidad y norma fueron moldeados de cara a esta condición. Los anhelos mesiánicos y redentores comenzaron a estructurarse como la posibilidad

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

de reparar y armonizar la situación caótica en la cual los judíos quedaron sumidos con el advenimiento de la catástrofe.

En este contexto, mi intención en este artículo es compartir con ustedes una frase del Talmud, que refiere a una de las tantas consecuencias sufridas a partir de la destrucción del Templo. Sin embargo, lo interesante radica en que la frase no hace hincapié en la situación del pueblo judío sino en la situación del mismo Di's. De cara a la cita talmúdica, mis aspiraciones no serán entender las dinámicas divinas, sino ahondar aun más en las implicancias teológicas que se esconden en la frase.

Al abrir el Talmud Babilónico en el Tratado de Berajot, podemos leer:

“Desde el día en que fue destruido el Templo, el Santo Bendito Sea no tiene en Su mundo más que los cuatro codos de la Halaja” (8a)

Prestemos atención a las derivaciones de este texto. Primero y principal, de acuerdo con esta cita, la destrucción del Templo no solo afectó de manera radical al pueblo judío, sino que también hizo lo propio con Di's. No se perdió solamente la armonía en la tierra, sino que en los cielos tampoco pudieron fácilmente reencontrar el equilibrio. Es por ello que Di's queda restringido al espacio delimitado por los “cuatro codos de la Halaja.” Di's, en un intento por salvaguardarse de las desgracias terrenales, se auto-confina, se segrega y se separa de todo lo que no tenga que ver con sus cuatro codos de Halaja.

La imagen de un Di's (de)limitado a un espacio determinado contrasta con la idea que tradicionalmente tenemos de que el Santo Bendito Sea mora en todos lados. Si es cierto, como dice el profeta Isaías, que “toda la tierra está llena de Su gloria” (6:3), ¿cómo puede ser que algunos de nuestros rabinos hayan concluido que dicha gloria se restringe a una geografía nimia? ¿Acaso es posible aplicar el concepto de límite a un Di's todopoderoso? Y si la decisión es aplicar límites, ¿acaso eso implica necesariamente que nos encontramos con un Di's falto de plenos poderes? Al parecer, cada una de las respuestas que demos a las preguntas recién realizadas, nos generará nuevos interrogantes teológicos significativos y complejos. Pero no por eso debemos tener miedo. Nuestros sabios no temieron preguntarse ciertas cosas. Más aún: no temieron dar respuestas a dichas preguntas. Y es inspirados en ese ejemplo que nosotros debemos de seguir andando.

En el artículo publicado recientemente sobre la ciudad de Jerusalem¹, mencioné la idea de que en la teología judía el exilio no se vivía como experiencia simple sino más bien doble. Esto significa que no solamente el pueblo se encontraba exiliado y disociado de su propio ser, sino que el mismo Di's se encontraba en la misma situación. Este deambular sin tierra, esta falta de lugar propio, aparece por ejemplo en un texto del Tratado de Megila (29a), en el Talmud Babilónico:

“Enseñó Rabi Shimon bar Iojai: Ven y mira que amados son los Hijos de Israel para el Santo Bendito Sea, ya que a todos los lugares adonde fueron exiliados, la Presencia Divina (shejina) fue con ellos: Fueron exiliados en Egipto, y la Presencia Divina estuvo con ellos [...] fueron exiliados a Babilonia, y la Presencia Divina estuvo con ellos [...] Y así también a futuro, cuando vayan a ser redimidos, la Presencia Divina estará con ellos.”

[3]

Un cabo todavía suelto, sobre el que no hemos hecho hincapié hasta ahora, refiere a la responsabilidad. Es decir, todavía no nos hemos preguntado quién – de acuerdo con la teología judía clásica – es el responsable de que tanto el hombre como Di's se encuentren exiliados. ¿Acaso fue Di's quien en su ira dejó caer su pesada mano sobre el Templo y la ciudad? ¿Acaso fue el hombre que en su accionar provocó la destrucción? ¿Acaso fue el hombre el que provocó la ira divina?

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

En el artículo sobre Jerusalem, cité las palabras del Rabino Abraham Joshua Heschel, quien a su vez afirmaba que era el hombre – por medio de su acción y su omisión – el responsable principal de haber expulsado a Di's del mundo. Ya no solamente hablamos de un exilio del Templo y alejamiento de la ciudad, sino de la expulsión de la presencia divina de toda cotidianeidad humana.

Heschel también supo explayarse puntualmente sobre el texto que anteriormente citamos, sobre el confinamiento de Di's a los cuatro codos de la Halaja. Según su opinión, triste fue la hora en que Di's quedó restringido a cuatro codos de normativa judía. En lugar de un Di's que habitaba todo el mundo y mucho más, los textos nos presentan ahora la imagen de un Di's no sólo empequeñecido, sino también disociado de todo lo que no tenga que ver con la ley. Y para Heschel, esto no era un simple detalle, sino la amenaza potencial de un grupo de personas que – a imagen y semejanza de ese Di's – se alienaran y alejaran de todo y de todos los que no tenían relación con la Halaja.

Por su parte, y en paralelo a lo expresado por Heschel, el pensador sionista Aarón David Gordon sostenía que en su camino hacia el exilio, el pueblo judío tuvo que restringir su existencia al mínimo posible, transformando la intensa llama de su ser en un pequeño vestigio de dicha luz. Gordon no menciona particularmente la Halaja o el texto del Talmud, pero si se explaya sobre la idea de un confinamiento auto-impuesto por el mismo pueblo a los efectos de poder sobrevivir años tan amargos. En todo ese tiempo, el judío quedó limitado al estudio y a la ieshiva, alejado del trabajo de la tierra y de toda obra de creación terrenal.

Si nos volvemos ahora sobre el texto de Berajot antes citado, el razonamiento teológico que de éste podría desprenderse (subjetivo siempre, como toda historia), sería el siguiente: Di's destruyó el Templo como castigo por la irresponsabilidad del pueblo judío. Como consecuencia de la destrucción, el pueblo fue exiliado y Di's sufrió un destino similar, quedando confinado y restringido al espacio delimitado por 180 cm (1 codo equivale a 45 cm) de Halaja. Ya que la única manera de volver a vivir tiempos redimidos es retomando y fortaleciendo el contacto con Di's, el pueblo judío debe seguir los pasos del Creador, abandonando toda ocupación para abocarse de lleno al estudio, cumplimiento y práctica de la normativa judía. La Halaja, en este contexto, pasa a ser un camino redentor, pero para eso necesitamos olvidarnos a fuerzas de todo lo demás. El texto de Berajot, por tanto, nos termina invitando a transformar nuestras vidas en un ghetto, realzando la importancia de la restricción y el confinamiento como antídotos al exilio.

Di's se exilia, nosotros también. Di's se confina, nosotros también. Di's no tiene más que cuatro codos de Halaja, nosotros tampoco. Di's no necesita más que eso, nosotros tampoco. ¿Suenan radical? Posiblemente, pero no requerimos más que darle un vistazo a la historia para saber que durante muchos años y muchas geografías, muchos judíos se disociaron del trabajo de la tierra y de la escritura de Agada, para abocarse al estudio de la ley y a su cumplimiento mientras nada quisieron saber con el mundo circundante.

4]

La decisión de confinarse a un espacio limitado y pequeño puede responder a una necesidad o instinto de supervivencia. Es decir, ya que nos han destruido el Templo y nos hemos quedado sin geografías a las cuales arraigarnos, es hora de restringir al máximo nuestra capacidad de gestión, llevando nuestras vidas adelante en un espacio por demás pequeño.

Si esta estrategia funcionó o no, a lo largo de la historia, no lo sabemos, pero tampoco es éste el lugar para verificarlo. Claramente es una estrategia inviable e imposible para nuestros días. Y esto, por varios motivos: Es cierto que cada grupo o comunidad de práctica debe en su sano juicio establecer un área de acción, delimitar el

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

espacio que puede habitar. Pero ese espacio no puede ser ni demasiado pequeño, ni puede quedar consagrado a un solo tema. Cuando uno restringe todo su ser a la norma, se disocia de todo lo demás, y se olvida que en realidad la ley no tiene vida propia sino que se encarna en las personas que deciden adoptar esa ley. No es en la separación entre vida y ley que la norma vive, sino todo lo contrario: es nuestra responsabilidad liberar a la ley del espacio reducido en el cual fue depositada, para poder entonces permitir que hombres y mujeres que viven sus vidas en espacios abiertos encarnen en sus actos la palabra de la ley.

Por otro lado, si nos atenemos al lenguaje de nuestro texto, tenemos un problema al querer delimitar un espacio de cuatro codos habitados por la Halaja. Porque como decíamos anteriormente, **la Halaja no ocupa espacio**.

Y por lo tanto, quien termina confinado al espacio restringido es el practicante de dicha Halaja, practicante del ghetto y el exilio.

Nuestro objetivo no puede seguir sosteniendo espacios delimitados y separados, en los cuales nos encerramos y alienamos de nosotros mismos y de toda la sociedad. Vivimos en tiempos de posibilidades, al poder delinear modelos que permitan el despliegue de las particularidades grupales en espacios que sean democráticos, pluralistas y abiertos al diálogo. Si verdaderamente es nuestra intención acabar con los exilios en los cuales nos encontramos, debemos primeramente salir de nuestro confinamiento, vencer nuestros miedos, derribar las paredes, y construir sistemas y estructuras que permitan nuevas reglas de juego. Porque desgraciada fue la hora en que el Templo cayó, pero más desgraciada aun fue la hora en que quedamos restringidos en nuestra capacidad de gestión. Los sistemas cerrados, fueron producto de decisiones particulares en tiempos particulares. Durante muchos años fuimos presa del miedo, del hostigamiento y la persecución. Y por eso lloramos en Tisha beAv. Lloramos todo lo que sufrimos, y nos lamentamos por todo lo que nos pasó.

Pero bien dicen nuestros textos que estos días son también días de esperanza, de consuelo y redención. Es por tanto nuestra responsabilidad poder abrirnos paso y extendernos por fuera de los cuatro codos, haciendo que nuestra particularidad judía no quede disociada de nuestro cotidiano vivir, trabajando para que la afirmación de nuestra identidad trascienda los muros, permitiendo entonces el surgimiento de otro tipo de ciudad. Porque si la historia es siempre producto de una selección subjetiva de sucesos e interacciones, dependerá de nosotros actuar de manera tal, que la historia sea reflejo de nuestros anhelos y aspiraciones.

Rabino Joshua Kullock

Comunidad Hebrea de Guadalajara

(Footnotes)

¹ Si estas interesado en el tema, puedes consultar el artículo

“Jerusalem: Espacio geográfico, esperanza (meta)física” (Kullock, 2007).

MIFGASH

Un encuentro con el otro



Publicado por la Unión Judía de Congregaciones de Latinoamérica y el Caribe

LA MARIPOSA (Un Cuento para Niños)

Había una vez una mariposa multicolor. Su nombre hebreo era Keshet¹. Amaba las flores rojas, pero especialmente las anémonas² que cubrían los campos de Israel.

Un día en que Keshet estaba ocupada en volar, una de las *calaniot* le susurró:

“No te vayas todavía, tengo un mensaje urgente para que lleves al “otro lado”! Por favor, dile a mi hermana que el polen que estás trayendo es mío. La curará. No puede soportar ser roja, pues le recuerda toda la sangre que se ha derramado cruel e innecesariamente aquí.”

“¿Cómo sabré quién es ella?,” se preguntó Keshet.

“Mi hermana es la única flor que crece en ese horrible lugar donde tienen prisionero a Adán, el niño israelí secuestrado. Ninguna de las flores quería estar allí pero mi hermana se ofreció como voluntaria para que él pudiera al menos tener un recuerdo vivo de su hogar.”

Al escuchar esto Keshet se apresuró a cumplir su misión. Lamentablemente llegó a destino demasiado tarde. Uno de los terroristas había pisoteado el delicado tallo de la flor solitaria, incapaz de soportar el contemplar la vida y la belleza.

La minúscula celda donde tenían al niño cautivo tenía una sola ventana cerrada y con rejas pero un agujero en la pared era lo suficientemente grande como para que la mariposa se introdujera por él.

“Ánimo, mi pequeño! Aún volverás a ver a tu familia. Dime lo que quieres decir a tus seres amados y yo llevaré tu mensaje.”

Adán, temeroso de que Keshet se olvidara de un mensaje más largo solo pudo pensar en el nombre de la aldea que había oído mencionar a los hombres como su destino cuando lo secuestraron. Sabía que sus padres harían lo imposible para rescatarlo si sólo supieran su paradero.

Adán se lo susurró a Keshet, y con un revolotear colorido la mariposa salió volando para entregar su mensaje.

La noche siguiente, a la hora en que la oscuridad envuelve al mundo justo antes del amanecer, el niño escuchó un débil sonido y se despertó al oír palabras murmuradas en hebreo. Había soldados de uniforme, que daban un poco de miedo con sus gafas para visión nocturna.

Lo recogieron con suavidad y lo envolvieron en una manta para llevarlo de vuelta a su hogar.

La mariposa había estado observando todo posada en la rama de un árbol famélico.

Keshet estaba tan loca de contento que se olvidó de toda precaución y uno de los terroristas que sobrevivió la operación de rescate descargó su rabia apretándola hasta que solo quedó polvo. A la mañana siguiente, en algún lugar de Israel, Adán se despertó junto a cientos de mariposas que llenaban su mundo de deslumbrante color. Una vez más el viento entonaba su infatigable canto de vida que renace y de libertad que no puede ser sofocada por el terror.

Sus regocijados padres, entretanto, leían en *Maariv*³ un artículo sobre un extraño florecer, en pleno invierno, de un magnífico campo de flores rojas que se extendía hasta el valle en el preciso sitio donde los restos de Keshet habían caído.

Martha E. Lichtenstein

(Footnotes)

1 vínculo, conexión

2 *calaniot* (Heb.)

3 un periódico israelí